

EL TRADICIONALISTA

SEMANARIO

ÓRGANO DE LA COMUNIÓN CATÓLICO-MONÁRQUICA EN ESTA PROVINCIA

Año II

Precios de suscripción
Un mes. 0'50 pesetas.
Trimestre. 1'25 id.
Pago adelantado.

Castellón 9 de Junio de 1894

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Redacción y Administración
Calle de la Magdalena, número 12, donde se dirigirá
toda la correspondencia.
Remitidos á precios convencionales

Núm. 69



EL ILTMO.

P. SERRA, OBISPO DE DAULIA

que falleció el día 8 de Septiembre de 1886

EN EL CONVENTO DEL SANTO DESIERTO DE LAS PALMAS

fué conducido el lunes de esta semana al Asilo de Benicasim, donde se celebró el martes un funeral en sufragio de su alma; el miércoles se trasladó su cadáver, convenientemente acondicionado en una caja de zinc, á Ciempozuelos, para ser depositado en el monumento, que, como saben nuestros lectores, se levantó con el producto de la suscripción pública que iniciamos en *La Plana Católica*.

Profundamente apenados al ver como se han llevado los venerandos restos de un varón santo que tanto queríamos y que tal vez la Iglesia coloque sobre sus altares, sólo nos ocurre pedir á los católicos una oración por el eterno descanso del venerable P. Serra, y otra para que las virtudes de tan heróico y esclarecido Prelado nos sirvan de saludable ejemplo y produzcan en todos frutos de salvación.

R. I. P.

MÁS ARRIBA

Un cadáver es siempre un libro profundamente filosófico para un espíritu pensador: honores y riquezas, poderío y vanidades, artistas, sabios, guerreros, príncipes, emperadores, papas... ¡Un puñado de polvo!

El cadáver de un amigo habla además a nuestro corazón, haciéndole sentir dolores que jamás describirá el lenguaje humano; pero cuando ese cadáver es el de un misionero heroico, de un sacerdote caritativo, de un carácter superior, de un padre amantísimo, de un varón justo, de un patriota incorruptible, de un obispo ejemplar, en una palabra, cuando el cadáver que detiene nuestros pasos es el cadáver de un hombre como el P. Serra, entonces las rodillas se doblan, la cabeza se descubre, la frente se humilla, la mente se nubla confundida por la multitud de ideas, en el pecho sientese inmensa congoja y violenta emoción nos domina un momento; luego, tras breves instantes, vencida la carne, restablecida la calma, encauzado el entendimiento, el espíritu se eleva a Dios, creador de todas las grandezas, principio y fin de cuanto fué y pudo ser, de cuanto es y será en el universo mundo, y el alma se entrega a la meditación, considerando las miserias de esta vida, las nonadas que nos agitan y dividen, las tentaciones que nos rodean, los peligros que nos amenazan y la facilidad con que podemos perder el bien supremo, la dicha eterna, la patria celestial para que fuimos nacidos.

Ocho años se cumplirán muy en breve, transcurridos desde que la triste noticia de la última enfermedad del P. Serra nos llevó al Desierto de las Palmas. Era el día 8 de Septiembre de 1886, faltaban muy pocos minutos para las tres de la tarde; los religiosos, recordando una página alegre del plan divino, celebraban la fiesta del nacimiento de la Virgen sin mancilla y entonando estaban el poético y grandioso Magnificat, saludando la venida de la Madre del Redentor de los hombres, cuando el P. Serra, arrobado en el fervoroso cántico, dejaba la tierra sin exhalar un solo suspiro, sin proferir una queja, como si se hubiera dormido dulcemente en brazos de María para despertar enseguida en el seno del Señor.

Murió como mueren los justos.

Entonces, ante su cadáver, afligidos y consolados, con el corazón traspasado de dolor por la pérdida de maestro tan seguro, de consejero tan sabio, y mirando abatida una de las columnas más fuertes de la comunión carlista; pero al poco tiempo, con la resignación cristiana, la paz y la esperanza que infunde la fe, creyendo que si nosotros perdiáramos un padre cariñoso y la España tradicionalista uno de sus mejores campeones, bien considerado nada perdiáramos con perder tanto, porque la Iglesia de Cristo ganaba un santo que desde la gloria intercedería por nuestra patria y, naturalmente, siendo él tan bueno no podría olvidarse de sus pobres discípulos y procurar apartarnos del pecado y dirigir nuestros pasos, a fin de que siguiendo por el buen camino llegáramos el día de la justicia a sus plantas para gozar con él de la presencia de Dios vivo; entonces, ante el cuerpo todavía caliente del venerable prelado, prometimos a la Santísima Virgen mostrar nuestro agradecimiento, honrando la memoria del virtuoso difunto con algún acto público.

Pocos días después La Plana Católica daba testimonio de nuestros propósitos; hoy nadie ignora lo que trabajamos para convertirlos en obras; todos conocen las que hicimos y el Señor sabe las que hubiéramos hecho si terrible dolencia no hubiera tenido nuestro cuerpo durante cuatro años a las puertas del sepulcro.

El martes tuvimos el consuelo y la pena de volver a contemplar el cadáver del P. Serra.

¡Su misma fisonomía bondadosa, que denota el valor del mártir y la perspicacia del genio! ¡La actitud beatífica, las ropas intactas!

La mano destructora del tiempo ha respetado el cuerpo del fundador de las Oblatas, dando así una lección a las manos sacrílegas que se posaron sobre su honor y a las que no han sabido respetar su memoria.

¡Mirados allí, a los pies del P. Serra, cuán pequeños nos parecían los hombres más grandes!

¿Qué importancia habían de tener las ambiciones, las rebeldías, el non servium, el orgullo, la ignorancia y las glorias mundanas ante el humilde varón que supo renunciar la dignidad episcopal, que despreció pompas y honores y dedicó su larga vida a la mayor honra y gloria de Dios, convirtiendo infieles, fundando iglesias y congregaciones, y trabajando por las santas tradiciones que simboliza nuestra bandera!

Ofrecimos a nuestros lectores y aún creemos que también a Sor Antonia, Madre general de las Oblatas del Santísimo Redentor, publicar un número extraordinario dedicado a la traslación de los restos mortales del P. Serra, y tenemos ya acordados algunos trabajos y asimismo los grabados que los ilustraran, entre ellos el retrato de la referida Sor Antonia, y el del monumento levantado en Ciempozuelos; pero bien a pesar nuestro no hemos podido cumplir nuestros compromisos.

Ha ocurrido una cosa inconcebible y muy difícil de explicar; de tan difícil explicación, que dudando en darla, perplejos hasta última hora, hemos esperado todo el tiempo posible, resolviéndonos al fin a hablar cuando va a cerrarse el periódico, porque creemos que nuestro silencio podía atribuirse a ingratitud, informalidad, cobardía o negligencia culpable, y es deber ineludible en nosotros dar satisfacción por el incumplimiento de la promesa y evitar que nuestra conducta pueda ser objeto de interpretaciones malévolas.

El cadáver del P. Serra ha sido entregado a nuestros mayores adversarios, es decir, a los mayores adversarios de los amigos del P. Serra, de los que aquí han venerado su memoria; y el corifeo y sus tres ó cuatro secuaces, lo bajaron a las nueve de la noche del convento, por los despeñaderos de los barrancos, sin luces, así como avergonzados de su propia obra; más como quien huye con cosa robada que rindiendo tributo de homenaje a los restos sagrados de un obispo muerto en olor de santidad.

¡Qué vilipendio!

En Benicassim le hicieron unos funerales tan pobres y miserables, como las pruebas de amor y adhesión que hasta entonces dieron al santo Prelado; sin que acudiera ninguna autoridad religiosa, ni civil, sin que sobresaliese otra cosa que la voz elocuentísima del Maestro de novicios de los P. P. Carmelitas, que pronunció una brillante oración fúnebre.

Estaban allí los sectarios confundidos, sin atreverse a levantar la vista de la punta de sus zapatos, arrepentidos tal vez de su atrevimiento y medrosos como el asesino ante el padre de la víctima. Y no podía ser de otra manera, por que se necesita mucho cinismo y poca hipocresía para representar con tranquilidad un papel que indudablemente había de repelear su conciencia. Siete años hace que publican una revista, católica por más señas, y todavía no han escrito en ella una página en honor del P. Serra; jamás les ocurrió celebrar el aniversario de su fallecimiento, ni siquiera copiar nuestros trabajos, ni decir que los escribíamos, ni hacer un llamamiento a sus amigos para que rogaran por el P. Serra; nada, nada de lo que puede demostrar afecto a la persona ó respeto a las doctrinas, como si la energética voz del Prelado, pidiendo la obediencia a D. Carlos, resonara aún en sus oídos y les estuviera echando en cara su apostasía.

Para una cosa sin embargo han empleado su revista; para perseguir a los amigos del venerable Obispo, para ofender y calumniar a quien más respeto, cariño y adhesión mostró aquí al virtuoso misionero; y por eso están procesados; por injuriarnos tienen tres de ellos embargados sus bienes, y es casi seguro que por sus diatribas caiga muy pronto sobre ellos el rigor de los tribunales ordinarios, como antes tuvieron que sufrir la amonestación y fallo condenatorio de la autoridad eclesiástica.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, que son del dominio público, claro es que había de llamar muchísimo la atención a toda clase de personas, que a tales sujetos se confiara el precioso cuerpo del Obispo de Daulia, encargándole su traslación a Ciempozuelos; hasta donde le ha acompañado el corifeo mayor, sin considerar que a su llegada allá hubiera podido ser detenido por la guardia civil y conducido a Castellón, por ausentarse estando pro-

cesado, precisamente por los delitos de injuria y calumnia cometidos contra un buen amigo y admirador del P. Serra, cuyos restos, que se ufanaba en custodiar, estaba profanando.

Parece que se les ha dado el cuerpo del Obispo como en premio de sus vituperables hazañas; y ellos lo han recibido como codiciado botín por haber entrado a saco en nuestras honras.

¡Puede darse mayor descoco ni coincidencia más chocante!

¡Merecemos nosotros, merece el partido carlista tamaño desaire y desatención tan estúpida!

Pues bien, después de todo eso, nosotros no culpamos a nadie, ni caben en nuestro pecho odios y resentimientos; en Benicassim tuvimos el gusto de saludar a la Madre Inés y al Padre Prior del Desierto, a una y a otro ofrecimos nuestros respetos, etos, el concurso de nuestras personas, el del periódico y el del partido carlista para cuanto a ellos interesó y para todo lo que sea beneficioso a las comunidades que representan. Hemos referido el hecho porque debemos satisfacción a los amigos, al público y a nosotros mismos; pero estamos tranquilos y sosegados, a ninguno acusamos, y no sentimos otra pena que la de no haber podido aprovechar ocasión tan propicia de rendir nuevo tributo de veneración al valeroso Obispo; no nos sentimos pues heridos en nuestro amor propio, porque aun cuando somos miserables pecadores y cometemos muchísimas faltas, nuestra voluntad no se mueve sólo por las cosas terrenas, ni nuestros sacrificios y propagandas tienen su finalidad en este valle de lágrimas.

Alto, muy alto está el Desierto de las Palmas; alta, muy alta está la Casa-matriz de Ciempozuelos, pero nosotros miramos más arriba.

Alta, muy alta está la Comunidad de los Padres Carmelitas; alta, muy alta está la Congregación de las Oblatas del Santísimo Redentor, pero nosotros miramos más arriba.

Deseamos ardientemente que nuestros ojos vean en todas las cosas a Dios, y cuando nos enseñan las iniquidades ó las grandezas de este mundo no queremos detenernos ni un solo instante..., apartamos la vista y miramos más arriba.

ANDRES PEYRAT.

CRUZ OCHOA

Con el objeto de dar noticias a los lectores de EL TRADICIONALISTA, de la grandísima injusticia que ha cometido el Senado en la votación del acta del célebre diputado de las constituyentes, honor y prez de nuestra causa, habíamos escrito dos cuartillas que retiramos con mucho gusto, cediendo el puesto que habían de ocupar al siguiente artículo del Diario de Barcelona, que trata de este asunto mejor que lo haríamos nosotros y con más autoridad, toda vez que es liberal y no puede haber testimonio más autorizado que el testimonio del enemigo.

Dice así el periódico catalán: «En la minoría carlista de las Constituyentes de 1869 apareció un diputado joven, de mediana estatura, fornido sin ser grueso, de barba y cabellos rubios, una y otro poblados y un poco crespos, aspecto varonil, maneras distinguidas, además resuelto y carácter enérgico, capaz de hacerse respetar en la tribuna por su elocuencia viril y batalladora, y fuera de ella por la entereza de su corazón y la fuerza de su brazo. Era don Cruz Ochoa, a quien los habituales concurrentes a la tribuna de periodistas conocíamos como redactor de diarios de su comunión política, y apreciábamos por sus prendas personales. Desinteresado, resuelto, valiente y simpático, sabíamos que era hombre de mérito, no sólo por el talento, sino por otra cualidad mucho más rara entre los españoles, la perseverancia. Siendo soldado de la guardia civil, descansaba de las fatigas del servicio siguiendo a la vez dos carreras literarias, la de teología y la de jurisprudencia. Cuando tomó la licencia absoluta, obtuvo el título de abogado, que no sabemos si le fué conferido por la Universidad central ó por la de Salamanca, donde había hecho sus estudios,

y al poco tiempo apareció en la redacción de un periódico madrileño. Entonces tuvimos el gusto de conocerle.

Había nacido en Puente la Reina, y la provincia de Navarra le eligió diputado en las primeras elecciones de la revolución.

Aquella minoría carlista, que don Cándido Nocedal, llamaba el batallón sagrado, tuvo que renir grandes batallas en las Cortes Constituyentes. Ochoa se distinguió en todas ellas. Era un guerrillero parlamentario, temible, por la rapidéz y la audacia de sus acometidas. En una ocasión en que Prim le recordaba, con intención un tanto desdeñosa, la humilde posición que había tenido en el ejército, replicaba con viveza:

«Efectivamente, he sido soldado, y persiguiendo a los revolucionarios me figuro que sigo en mi antiguo oficio de guardia civil.

Como el oficio de la guardia civil es perseguir malhechores, fácilmente se comprende la importancia de esta respuesta de doble sentido.

Aquella mayoría de progresistas y demócratas se distinguió por su intransigencia con todos los enemigos de la revolución. Ochoa no se dejó imponer nunca por los murmullos y muestras de desagrado que suelen desconcertar a los diputados noveles. Antes al contrario, muchas veces fué él quien se impuso a la turba mulla de sus adversarios, con una frase oportuna y enérgica. Aun recordamos una ocasión, que quizás él mismo haya olvidado, en que habiendo promovido una tempestad de gritos é interrupciones, suspendía su discurso, y encarándose con los que más voceaban, exclamaba tranquilo y sereno:

«¿Os disgusta lo que digo? A disgustaros me han enviado mis electores.

Comenzó la guerra civil, y como el diputado carlista era hombre de armas tomar, tomó las armas y figuró como segundo en una de las partidas que alcanzaron más triste celebridad en la sangrienta lucha.

Terminada ésta, no hemos vuelto a oír hablar de él, hasta ahora que aparece en el Senado con el carácter de canónigo de Calahorra, como senador electo por la provincia de Navarra.

Ya es otro hombre. Su palabra sigue siendo elocuente, pero dominada por temperamentos de prudencia y hasta de mansedumbre. El Senado le escuchó con respeto al defender su elección, y solamente se resolvió contra él cuando se declaraba enemigo del parlamentarismo y cuando aludía, aunque muy discretamente, a la inconveniencia de exasperaciones a la provincia de Navarra, tan enérgica en sus procedimientos. El acta del señor Ochoa adolecía de algunos defectos que hizo resaltar en un discurso muy razonado el conservador señor marqués de Hoyos. La alta Cámara ha querido mostrarse severa por esta vez, y el señor Ochoa no será senador, a menos que sus paisanos vuelvan a elegirle, teniendo más cuidado de los formalismos legales.

Un contraste. Casi al mismo tiempo que el Senado declaraba nula la elección de Navarra, el Congreso aprobaba sin discusión (!) la del Puerto de Santa María, admitiendo como diputado al señor Laviña.»

El Heraldo de Madrid, diario también liberal, dedica el siguiente artículo a nuestro ilustre correligionario:

«LA LEY ETERNA

(Nos referimos a la del embudo)

«Cruz Ochoa, el antiguo diputado constituyente, muy admirado de los propios liberales a pesar de su carlismo ardoroso é impenitente, quedase a la puerta del Senado á causa de unas cuantas fórmulas ó formulillas que se dicen inobservadas en la elección. Sin embargo, no hay nadie que dude de la validez moral de ella. La misma comisión de actas que propone respecto de la de don Cruz Ochoa la nulidad, hállase convencida de que Navarra quiere y tiene por uno de sus senadores legítimos al antiguo y batallador diputado.

«Cruz Ochoa no es ya el joven bullicioso, el partidario intransigente, ni el

orador dispue... Congreso por... Sacerdote y di... lica, su palab... desta y sencill... «Sigue en la... de otros tiemp... pide ayuda a l... «Parecía equi... cia político el... tolerancia.

«¡Apenas si p... la manga de l... tiene tragadera... nuestro Parlam... »Pues no, señ... los recuerdos m... sa tribuna revol... todas las de la... «En nuestro p... ritu rígido de C... que complazca á

VELADA

CÍRCULO CATÓ

Magnífica resultó literaria, organizada de obreros católicos de la excelsa patron Lidón.

La velada que el dos los años á su celo solemne; pero como mos haya habido otr

A ello contribuyó en el elegante y espas señoras del Patronato Lleno el grandioso luego de las nueve, b verando señor Arcip

El discurso de ape... ilustrado y joven ab... leyó una correctísima... sertación, demostran... coadyuvar poderosa... voroso problema soci... familia y con la influe... ejercer.

El Reverendo don... hermosa composición... tísima de la malograda... na García Bravo.

Don Eduardo Porta... que el posee una preci... rico Balard, titulada H... terminar la lectura una... salva de aplausos

Abrió la segunda pa... don José Ribelles con... de los monumentos de... derna.

Luego leyeron inspir... el Reverendo D. Serap... Registrador de la Propie... bravo, que fueron muy

Terminó la velada co... del señor presidente del... santidad León XIII á... de España.

Por falta de espacio n... mal fuera nuestro dese... curso, importante por... os conceptos que expres... emente.

La parte musical, a c... trige el señor Bou, estu... cesías y discursos. To... programa fueron muy ap... creció los honores de la... Continúe el Círculo C...

mostrando su actividad y... tisto y cada día verá cre... cios y las simpatías que... católicos de esta capit...

CRÓN

Así que tuvimos noticia... traslado de los restos r... no Obispo de Daulia, e... chis empezó á grabar

Correspondencia

Artana 28 Mayo de 1894.
Señor Director de EL TRADICIONALISTA.
Muy respetable señor mfo: Con la mayor complacencia, tomo la pluma para manifestarle, que a pesar del maldito liberalismo, hijo del nefando racionalismo, *et ejusdem furis*, aún hay fé en Israel. Los días 12, 13 y 14 del actual, han sido para esta católica villa y para nuestra santa religión, días de júbilo por haberse celebrado en ellos los santos oficios de las *Cuarenta Horas*.

Hacia ya algún tiempo que nuestro sabio y celoso párroco don Emilio Llorens, venía acariciando en su pensamiento la celebración de dichas fiestas y al efecto convocó a algunas personas de su confianza y les propuso su proyecto para tan laudable fin, las cuales, aprobando su parecer, le ofrecieron su apoyo en todo lo que fuere necesario; y llevándolo a la práctica, se acordó celebrarlas en los días precitados, por ser las Pascuas de Pentecostés, y que fuesen lo más solemnes y suntuosas posibles, a cuyo objeto se adornó la Iglesia con lindas y valiosas ropas, traídas *ad hoc* de la casa establecimiento de don Bautista Prades de Valencia, con muchas arañas y profusión de luces, de tal manera, que nunca se había visto en el templo tanto brillo y esplendor, lo cual contribuía a aumentar el entusiasmo de este pueblo creyente.

Llegados los días designados y engalanada la Iglesia con magnificencia, tuvieron principio las fiestas, descubriéndose a S. D. M. por la mañana, en cuyo acto comenzó la vela continua compuesta de cuatro hombres y seis mujeres que alternaban cada media hora con otros turnos; puesto que todo el pueblo se disputaba el honor de poder turnar y venerar a Jesús Sacramentado, y por nada ni por nadie, cedía cada cual su puesto. ¡Tanto era el entusiasmo! A las nueve se cantaba tercia seguida de la Misa Mayor y sermón; a las cinco de la tarde cantábase visperas siguiendo después el Trisagio y sermón concluyendo con la reserva a las siete y media, todo con la mayor solemnidad, siendo panegeristas, el primer día el Presbítero de esta don Vicente Vilar, tomando por tema *considerar la Eucaristía como sacrificio*. El segundo nuestro apreciable coadjutor cuyo tema fué *considerar la Eucaristía como Víctima*, y el tercero nuestro amado párroco cuyo tema disertó *considerando la Eucaristía como Sacramento*. Todos han estado elocuentísimos y llenos de sanción divina, cuya arrebatadora palabra atraía a los oyentes su gran atención.

Jamás, señor director, se han celebrado en esta villa funciones más solemnes ni más brillantes, ni conocido en el pueblo más entusiasmo, acudiendo a ellas todo en masa, incluso la Corporación municipal, salvo algunas excepciones, lleno de fe y veneración para adorar a nuestro adorable Salvador sacramentado, acercándose a la sagrada mesa a recibir el pan de los ángeles, después de purificar sus almas en la Pesina de la penitencia, cerca de mil personas. Mas cuando el entusiasmo rayó en delirio, fué al final del último día; al subir el señor cura al Presbiterio para dar la bendición con S. D. M., toda la población que estaba allí presente, cayó de rodillas llenos de fe y humildad para adorar al Divino Redentor, Sacramentado, siguiendo después todos con un cirio encendido la procesión claustral que se organizó para dar fin a las fiestas con la reserva, cuyo acto era imponente, brillante, magnífico y cuyo regocijo y alegría excitaba religiosamente los corazones todos prorrumperon en vivas y aclamaciones piadosas y cuya abnegación y desprendimiento fué tal que habiéndose principiado las fiestas sin contar con un céntimo de fondos para ellas, al concluirse se pagaron todos los gastos y aún hubo un sobrante.

¡Qué espectáculo tan sublime y consolador se ofrecía, señor director, a la vista de tanto brillo, tanto esplendor magestuoso y tanta felicidad! Honor y gloria a nuestra santa religión que sabe ahunar y hermanar los corazones todos y atraerlos hacia sí para la salvación de las almas!

Llor y prez a esta católica villa que en medio de tanto envilecimiento é incredulidad, sabe tener valor para ostentar su fé y religiosidad con el ejemplo protestando contra los errores modernos! Enhorabuena y gracias mil a nuestro virtuoso y amado Párroco don Emilio Llorens, que con su gran abnegación y sabio proceder, ha sabido dar ocasión propicia para que sus queridos feligreses den público testimonio de la doctrina que les enseña! ¡Quiera Dios tenga Artana imitadores de semejantes actos!

Si tiene señor director la amabilidad de insertar estas mal trazadas líneas en el periódico que usted tan dignamente dirige para que sepan todos que Artana es ferviente y sinceramente católica, y ver de que tenga imitadores, autorizo a usted para que pueda añadir, quitar ó modificar lo que crea conveniente y dándole anticipadas gracias se ofrece de usted su más atento y s. s. q. s. m. b.

Un Católico Artanense.

distritos de Castellón y Lucena-Viver, callándose cauturosamente los de sus amigos, tal vez por miedo de incurrir en alguna indiscreción, matando esperanzas concebidas por algunos. Veremos si el colega se atreve a publicar los nombres de los candidatos conservadores.

Entre los pretendientes a la Diputación por el distrito de Lucena, coloca el colega al carlista señor Cobos; nuestro querido amigo no piensa en semejante cosa.

Nuestro particular amigo D. Manuel Ferrer, ha renovado el local de su acreditada farmacia, con gusto y elegancia que elogian todos; ello no obstante, no creemos que sus numerosos clientes deseen ponerse malos para recompensar al señor Ferrer de los grandes desembolsos que ha hecho al montar su establecimiento a la altura que requiere una capital de la importancia de Castellón.

El lunes se unieron en indisolubles lazos en la iglesia parroquial de Chilches, nuestro querido amigo el laureado fabricante de azulejos don Elías Peris Calatayud, con la bella señorita Ramoncita Melchor; siendo padrinos de la boda la respetable y distinguida señora de Alós, médico de Moncofar, y el acaudalado comerciante de Valencia don Manuel Martí.

Al acto asistieron numerosos amigos de las familias de los contrayentes, cuya feliz pareja salió el mismo día para Barcelona. Les deseamos una impercedera luna de miel.

Expontánea y cariñosa fué la manifestación que nuestros amigos de Barcelona hicieron el lunes al ilustre Jefe de Cataluña y estimado Director del *Correo Catalán*, con motivo de salir para Venecia en compañía del distinguido señor don José España, a ofrecer sus respetos en nombre de los carlistas del Principado a los Augustos Señores Duques de Madrid.

Apenas había circulado la noticia de la salida del señor Llauder, los carlistas de Barcelona apresuráronse, en número extraordinario, a tributar una elocuente despedida al Jefe de Cataluña, que a más de ser una demostración de afecto a su persona, constituía una adhesión al Rey, que recibirá estos días por conducto del señor Llauder entre otras innumerables de distintos puntos del Principado.

A la salida del tren expreso gran parte de los andenes estaba ocupada por centenares de amigos nuestros y otras muchas personas pertenecientes a todas las clases y categorías sociales.

A su llegada a la estación de Francia recibió el señor Llauder afectuosos saludos y cariñosas frases, costándole no poco trabajo el contestar a todos que le saludaban.

Dicha demostración continuó en el andén, donde se reunieron nuevamente nuestros amigos.

También fué objeto de sentidas manifestaciones de afecto el señor de España, tan querido y respetado de los carlistas barceloneses por sus incesantes sacrificios y trabajos en pro de nuestra Comunión.

Al partir acentuáronse las demostraciones y saludos, abandonando el tren los andenes y recibiendo el señor Llauder una cariñosa y sentidísima despedida.

Apenas divisábase el convoy y se agitaban todavía centeneres de sombreros y pañuelos.

El señor Llauder ofrecerá a nuestros augustos Monarcas un rico y delicado obsequio que a buen seguro ha de llamar justamente su atención, pues constituye uno de los regalos que serán más apreciados.

La idea del jefe regional no puede ser más feliz y oportuna. Habiendo montado un establecimiento tipográfico, al que ha aportado su inteligencia y gran parte de su fortuna, ofrece al Rey y a la Reina dos devocionarios, únicas ediciones, impresas con severidad y buen gusto artístico en los talleres de *La Hormiga de Oro*. Dichas obras redactadas é impresas expresamente para SS. MM. honran a la casa editorial, el acierto de su donante y ponen a envidiable altura el esmero con que se trabaja en dicha casa de propaganda católico-carlista.

Los devocionarios tienen por título los siguientes: «Carlos VII al pie del Tabernáculo» y «Doña María de Rohan al pie del Tabernáculo». El texto *ad hoc* está circunscrito por elegantes y artísticas orlas admirablemente trabajadas.

Las cubiertas son respectivamente, de piel de Australia y de Rusia, teniendo en ambos lados los escudos é iniciales de las casas de Borbón y Rohan, correspondientes a cada devocionario, grabados en oro esmaltado á maravilla, de suerte que constituyen dos riquísimas joyas de tanto valor como arte.

Los cierres son flores de lis también en oro. Van ambos en dos estuches que contribuyen al efecto general.

inscripción en la lápida conmemorativa, y cuando e té terminada que, Dios mediante, será muy pronto, se colocará en la iglesia del santo Desierto.

La distinguida señora de nuestro querido amigo, el digno secretario de la corporación municipal, don José Vilaplana, ha dado á luz con toda felicidad un hermoso niño. La madre y el recién nacido siguen sin novedad.

Nuestra enhorabuena á los señores de Vilaplana y á sus respectivas familias.

Leemos en *El Regional*: «A las sesiones extraordinarias que la Diputación provincial celebró ayer y anteayer, que entre otros asuntos tenía que aprobar y aprobó el acta de reelección de nuestro amigo don Tiburcio Martín Pich, no asistió don Francisco Giner lo cual llamó extraordinariamente la atención y fué comentado vivamente por cuantos saben que el señor firmó, con don Gaspar Juan, el recurso pidiendo al ministro la incapacidad del señor Martín.

«Aunque sabemos que el señor Giner se halla en Castellón y disfruta por fortuna de tan buena salud como nosotros le deseamos, no creemos que su ausencia en las sesiones obedeciera a ningún sentimiento de hostilidad personal hacia el reelegido diputado, sino á ocupaciones importantes y urgentes que no le habrán dejado tiempo para asistir y dar la enhorabuena al señor Martín en compañía del señor Juan que con los demás diputados se la dió.

«Así lo creemos.» Cuando se celebró la sesión á que se refiere el anterior suelto, el señor Giner estaba en Alcalá, pues de hallarse en Castellón hubiera tenido el gusto de felicitar al señor Martín, y hace perfectamente bien *El Regional* creyendo que la conducta de nuestro jefe no obedeció á sentimientos de hostilidad personal.

Dadas estas explicaciones, que no dudamos serán admitidas como buenas, podía el colega hacernos el favor de decir á los que comentaban vivamente la ausencia del señor Giner, que este señor, de la misma manera que procede siempre según lo exigen los altos fines del partido que dirige, así también sabe cumplir en todas ocasiones los deberes sociales que impone la cortesía; y en esta ocasión, como queda manifestado, no ha cometido falta alguna; y además, aun cuando su conducta hubiera sido la que la malicia supone, en buena lógica parece natural que antes de dar nuestro jefe la enhorabuena, debía haber recibido de don Tiburcio Martín las más expresivas y sinceras gracias.

En el periódico madrileño *El Liberal* publica el no menos *idem* don Eusebio Blasco un escrito que termina así:

«Su desgracia (la del país) consiste en que lleva medio siglo de ser gobernado por habladores, negociantes y curiales.»

¡Bravo! Así nos gusta. La desgracia del país, según confesión liberal, consiste en que está gobernado por el liberalismo.

No podemos pedir más franqueza. Ahora no se dirá que habla *el espíritu de la reacción*.

Están vacantes y han de ser provistas por el ministerio de la Guerra, una plaza de sobrestante de esta dirección de caminos provinciales, dotada con 999 pesetas; otra de escribiente de la misma dirección y con el mismo sueldo, y otra plaza de escribiente con 875 pesetas de dotación anual.

Se hallan vacantes las plazas de recaudadores de la contribución territorial é industrial de las siguientes zonas:

Primera de Viver; segunda de Segorbe y recaudaciones de San Mateo y Vinaroz.

Los que deseen solicitar las mencionadas vacantes se pasarán por la Tesorería de Hacienda de la provincia, donde les suministrarán toda clase de datos y requisitos.

El vecino de Culla, Francisco Bonet Moliner, ha muerto ahorcado en la misma entrada de su casa.

Se ignoran los motivos que impulsaron al Bonet á tomar tan extrema y fatal resolución.

En Burriana se agita la idea de establecer el alumbrado eléctrico, siendo esta importante mejora el tema preferente del ayuntamiento, y de algunos particulares que desean el progreso de dicha población.

La fuerza que se aprovecharía parece ser el vapor, y los estudios se hacen para la instalación de unas 600 lámparas de incandescencia de 16 bujías.

De desear es que se realice lo que hoy es solo una magnífica aspiración de los que se interesan por el engrandecimiento de Burriana.

Baraja *El Regional* los nombres de los candidatos que él supone se disputarán el triunfo en las próximas elecciones provinciales en los

orador dispuesto á dejar los escaños del Congreso por las trincheras del Norte. Sacerdote y dignidad de la Iglesia Católica, su palabra es de paz, su actitud modesta y sencilla.

«Sigue en la profesión de su fé política de otros tiempos; pero su carlismo no pide ayuda á la guerra civil.

«Parecía equitativo y razonable; parecía político el tratarle con moderación y tolerancia.

«¡Apenas si pasan actas imposibles por la manga de la Comisión, y apenas si tiene tragaderas para manjares fuertes nuestro Parlamento!

«Pues no, señor; á Cruz Ochoa, uno de los recuerdos más brillantes de la gloriosa tribuna revolucionaria, se le aplican todas las de la ley.

«En nuestro parlamento revive el espíritu rígido de Catón, lo que no impide que complazca á Calígula caprichoso.»

VELADA LITERARIA

EN EL

CÍRCULO CATÓLICO DE CASTELLÓN

Magnífica resultó en verdad la velada literaria, organizada el domingo por el Círculo de obreros católicos de nuestra capital, en honor de la excelsa patrona la Santísima Virgen de Lidón.

La velada que el Círculo Católico dedica todos los años á su celestial Patrona es siempre solemne; pero como la de este año no recordamos haya habido otra igual.

A ello contribuyó notablemente la presencia en el elegante y espacioso salón de actos de las señoras del Patronato de Niñas de Castellón.

Eleno el grandioso local comenzó la velada luego de las nueve, bajo la presidencia del Reverendo señor Arcipreste don Tomás Costas.

El discurso de apertura estaba á cargo del ilustrado y joven abogado don José Simón, que leyó una correctísima y muy bien razonada disertación, demostrando que la mujer puede coadyuvar poderosamente á la solución del pauroso problema social con la educación de la familia y con la influencia que en el hombre ejerce.

El Reverendo don Ramón Róig, leyó una hermosa composición poética á la Virgen Santísima de la malograda poetisa doña Magdalena García Bravo.

Don Eduardo Portalés leyó con la maestría que el posee una preciosa poesía de don Federico Balard, titulada *Humildad*, mereciendo al terminar la lectura una nutrida y prolongada salva de aplausos.

Abrió la segunda parte del programa el socio don José Ribelles con un discursito tratando de los monumentos de la Roma antigua y moderna.

Luego leyeron inspiradas poesías originales el Reverendo D. Serapio Escalona y el señor Registrador de la Propiedad don Enrique García Bravo, que fueron muy justamente aplaudidos.

Terminó la velada con un notable discurso del señor presidente del Círculo, don José Mariano, basado en la alocución dirigida por Su Santidad León XIII á los peregrinos obreros de España.

Por falta de espacio no podemos detenernos, fuera nuestro desecho, en el examen de este discurso, importante por su oportunidad y por los conceptos que expresa gallarda y elocuentemente.

La parte musical, á cargo del sexteto que dirige el señor Bou, estuvo á la altura de las poesías y discursos. Todos los números del programa fueron muy aplaudidos y el último mereció los honores de la repetición.

Continúe el Círculo Católico de Castellón mostrando su actividad y celo por la causa de Dios y cada día verá crecer el número de sus socios y las simpatías que tiene entre los bucatólicos de esta capital.

CRÓNICA

que tuvimos noticia exacta de la fecha trasladado de los restos mortales del ilustrado Obispo de Daulia, el marmolista señor... empezó á grabar la correspondiente

Variedades

MIS RECUERDOS DE CAMPAÑA

En el mes de Noviembre de 1875, los valientes soldados carlistas que componían la división del Maestrazgo, pasaban la frontera y al deponer las armas formaron pabellones y sobre los fusiles dejaban las cartucheras. En el semblante de unos se veía pintado el dolor, en el de otros el abatimiento, en muchos la resignación y la serenidad; pero hubo también algunos que lloraban al entregar los fusiles, y no pocos que los hicieron pedazos antes de ponerlos en manos de los gendarmes franceses.

¡Conqué sentimiento abandonaban las armas aquellos bravos! Casi todos, testigos de heroicidades sin cuento, habíamlas arrebatado á las tropas liberales y las habíam estrechado contra su pecho durante la guerra.

Verificada la entrega y extendida una relación de la fuerza que íbamos, tratados con aspereza por los encargados de nuestra custodia, emprendimos la marcha hacia el interior, escoltados por tropa de línea.

La marcha fué penosísima y á nuestro paso por algunas poblaciones, sus groseros y cobardes vecinos, nos provocaron é insultaron.

Por fin llegamos á la ciudad de Limoges, en cuya población quedamos arrestados.

Pero allí habíam muchos jefes, oficiales y soldados que penetrados de la obligación que nos imponía nuestra conciencia de defender hasta el último suspiro al Rey y la Religión é impacientes por hallarse entre nuestros hermanos del Norte, que todavía sostenían enhiesta nuestra gloriosa bandera, empezaron á marcharse en dirección á España en pequeños grupos.

¡Vana ilusión! ¡Esfuerzos inútiles!

La traición asediaba de continuo á nuestros compañeros, y muchos eran detenidos por la policía francesa en el momento en que iban á pisar suelo español para unirse al ejército carlista y participar de sus peligros y de las innumerables fatigas de la lucha desigual que sostenían.

En el mes de Enero de 1876, tomando todas las precauciones imaginables, marchamos de Limoges nueve carlistas; pero al llegar á la estación de Bayona, nos detuvieron los gendarmes y nos condujeron á la cárcel de dicha ciudad.

Nos delató un esbirro *cabrerista* llamado Bueso, que habíam pertenecido en clase de oficial al ejército carlista del Centro, y conforme éste traidor zuelo habíam muchos; que como él, no tenían otra misión que delatar á los carlistas.

Pero los traidores suelen llevar su merecido y tal vez no esté lejano el día de la justicia para esos detestables jéfas políticos.

A los que fueron mis compañeros de viaje y de prisión, los señores hermanos don Manuel y don Francisco García, de Orihuela, don Herenegildo Montaner y al señor Artola, de Borriol, don Sebastián Herrero y á los otros tres que siento no recordar sus nombres, les envía desde estas columnas el más afectuoso saludo,
Manuel Marco.

Morella 5 de Junio de 1894.

BUEN CATÓLICO, BUEN PATRIOTA

El almirante del *Petit Thouars*, muerto ha poco tiempo, afirmaba y practicaba su fé como verdadero soldado, piadoso y cristiano.

Este ilustre marino confesaba y comulgaba cada quince días, acercándose á la Mesa santa

casi siempre de gran uniforme. Tan ostensible práctica no dejaba de asustar á algunos amigos suyos menos cristianos que él, y uno de ellos llegó á decirle un día con reticencia que no asistiese á tales actos de uniforme.

—Así es, amigo mío, como yo me presento ante mis superiores,—replicó el Almirante con tono que no admitía contestación.

Y continuaba siempre dando buen ejemplo en el servicio de Dios como en el de la patria.

En 1885, gran escándalo en Cherburgo. El almirante del *Petit Thouars*, gobernador marítimo, habíam asistido de gran uniforme y con un cirio en la mano á la procesión del *Corpus*. Al año siguiente, el prefecto de Cherburgo tuvo á bien recordar al muy devoto Almirante que... se estaba en república, y que... ciertas cosas no debían hacerse. El intrépido marino cortó la palabra al balbuciente Prefecto diciéndole:

—Por lo visto, Dios tiene algunos grados menos para usted. Pues bien: á mis ojos siempre sigue siendo el soberano Dueño del mundo. Será, pues, para mí un grandísimo honor el asistir, como en los años precedentes, á escoltar al Santísimo Sacramento.

Pocos días después se veía, á través de las calles engalanadas, un brillante estado mayor, cuyos entorchados, bandas y armas hacían un soberbio contraste con los ornamentos sacerdotales. Dominando á la muchedumbre con su elevada estatura, el Almirante marchaba con gran recogimiento. Las plumas blancas de su casco ondeaban á los impulsos de la brisa. Como el legendario penacho de Enrique IV, reunían aquellas plumas en su derredor á los intrépidos guardianes del honor francés, á los valientes soldados del Cristo olvidado.

En la primavera del 90, el presidente señor

Carnot hacíam un viaje á Córcega. El Almirante, que mandaba entonces la escuadra del Mediterráneo, le escoltaba con su flota. Durante la travesía se hicieron maniobras importantes, y para presenciarmas bien, el Presidente subió á bordo del *Formidable*. Los ejercicios se terminaron cuando ya el sol bajaba al horizonte formando fajas de oro y púrpura sobre las olas azuladas.

De repente se oye el ruido de los tambores. Era la hora de la oración.

El Almirante, que hablaba con animación, se para en seguida y se descubre. El Presidente, los estados mayores y los Ministros, sobrecogidos por la expresión de respeto y de fe religiosa que se lee en su semblante, siguen su ejemplo y escuchan silenciosos y recogidos la voz grave del capellán.

Un individuo entra en la sastrería de los Dos Monos y pregunta:

—¿Está el dueño?
—Caballero, el dueño soy yo.
—¿Y el socio de usted?
—No tengo ningún socio.
—Entonces.... ¿por qué dice en la muestra «Sastrería de los Dos Monos?»

Un reincidente sale de la iglesia de contraer segundas nupcias.

—¡Qué sorpresa! le dice uno de sus amigos; no hubieram creído que olvidases á tu primera mujer.

—No me hables, contesta el protagonista, y cree que si mi querida esposa no hubieram muerto, no hubieram pensado jamás en volver á casarme.

Imp. de «El Tradicionalista», Magdalena, 12.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

Para los señores suscritores.—En la 1.^a página, 40 céntimos de peseta línea.—En la 2.^a y 3.^a página, 25 céntimos de peseta línea.—En la 4.^a página, 15 id.—Remitidos, 15 céntos de peseta línea.—Esquelas de defunciones y aniversarios, á 5 pesetas.—Las repeticiones á mitad de precio.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

Para los no suscritores.—En la 1.^a página, 75 céntimos de peseta línea.—En la 2.^a y 3.^a página, 50 céntimos de peseta línea.—En la 4.^a página, 30 céntimos de peseta línea.—Remitidos, 30 céntimos de peseta línea.—Esquelas de defunciones y aniversarios á 10 pesetas.—Las repeticiones á la mitad.

ANUNCIOS

GUANO POYNTER

AGENTE EN CASTELLON

VICENTE BELLIDO--ARRIBA, 11

El GUANO POYNTER, según los análisis practicados por los inteligentes químicos Dr. don Vicente Peset y don Enrique Bauxauli, ha dado el siguiente resultado:

Amoniaco.	10 á 11 por 100
Fosfatos.	22 á 23 » »
Potasa (en sulfato).	4 » » »

El GUANO POYNTER, es uno de los mejores que se presentan á la venta y á precios muy económicos.

HISTORIA DE LA GUERRA CIVIL

POR

DON ANTONIO PIRALA

BASES DE LA PUBLICACIÓN

Esta importantísima obra se publica en tamaño folio, por cuadernos de 64 grandes columnas, estrenando en ella una hermosa fundición de tipos nuevos y elegantes. Además va ilustrada con magníficos mapas y láminas al cromó, representando los hechos más culminantes de la obra.

Cada lámina ó mapa, equivaldrá á 32 columnas de texto.
El precio de cada cuaderno es el de

DOS REALES CADA UNO EN TODA ESPAÑA

Cada semana se reparte un cuaderno ó más, si así lo desean los Señores Suscritores.

Los señores que quieran suscribirse directamente, pueden verificarlo dirigiéndose al editor, don Felipe González Rojas, San Rafael, 9, Madrid, y remitiéndole al mismo señor el importe de doce cuadernos en libranzas ó letra de fácil cobro.

Se suscribe en Castellón en el Centro de Suscripciones y taller de encuadernación de don José Gómez, Calle de Echín.

LA UNIVERSAL

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS

12.—MAGDALENA.—12

dirigida por DON ANTONIO RAMIREZ Y REINO
cesante de Hacienda y exsecretario de Ayuntamiento

Se encarga de promover y gestionar toda clase de asuntos, administrativos, contencioso-administrativos y particulares en las oficinas del Estado Provinciales y Municipales con la mayor actividad y economía.

Acepta mandatos y comisiones.
Se contrata con los Ayuntamientos para el despacho de los asuntos municipales.
Se confeccionan repartimientos de contribución territorial y del Impuesto de consumos, matrículas de subsidio industrial, expedientes, etc.
Cuentas municipales desde treinta pesetas en adelante.
Se evacúan consultas administrativas.
En caso necesario cuenta esta Agencia con personal suficiente é idóneo para trasladarse á los pueblos para el despacho de los asuntos que se le confían.

IMPRENTA

DE

EL TRADICIONALISTA

MAGDALENA, 12

En este acreditado establecimiento se hacen toda clase de impresiones tipográficas: obras de gran lujo, memorias, folletos, periódicos, circulares, facturas y recibos. Carteles y anuncios de todos tamaños, en negro y varias tintas. Esquelas, memores y tarjetas. Para Ayuntamientos, Juzgados y Administraciones de Consumos, hay toda clase de modelación á precios muy económicos.

Todo encargo o pedido se sirve con la mayor prontitud y economía.

LAS PREGUN

El Sr. Llorens honra de pedir Gobernación, ó título nada ed días, de llevar las representaciones á horas salud, y que es los reglamentos se encuentran. por el gobierno siempre, ó sea las representaciones sirven de cor primera hora que otra vez en que se vería diez en adelante de Julio de 187 que esos pequeños de Madrid noche, con un el de esta villa ministro de la caso de hacer al señor gobernador para que en a cia de los niños sentaciones te Estoy seguro diputados y t están conform que acabo de tro.

Hecho esto, nistro de la G ruego á la Me se encuentra

Ha corrido noticia de que cos ha muerto pasada.

No sé si la oficialmente en Tángers; p sultán ha sid hijo suyo, ni las minorías lentas, y lo h que hay otros aspirarán al no es difícil q guerra civil, mentos sea y

Nosotros h los rifeños y rador de Ma han podido s emperador y dinario de Es muy posible peligré much tado firmado del de Wad-Melilla se rep las podrán a sin miedo á

Hubiera de sentes los señ de Marina y les, porque do, qué reso se ha enviad que hay sob demnización